



## EL ZOO DEL SIGLO XXI / SORAYA POST

Esta luchadora antifascista y líder del feminismo sueco dará voz desde su escaño en Bruselas a los romaníes tras su victoria en las urnas con el partido F!

# Gitana, feminista y eurodiputada

PEDRO POZA / Copenhague  
 Especial para EL MUNDO

Una feminista radical no se anda con remilgos, así que el lema del partido sueco Iniciativa Feminista para las elecciones europeas ha sido tan simple como rotundo: «¡Fuera con los racistas, adentro con las feministas!». La primera parte no se ha cumplido del todo, puesto que los presuntos racistas, Demócratas de Suecia, obtuvieron el 9,7% del voto y sus dos primeros escaños en el Parlamento. Pero la segunda sí. Iniciativa –o F!, que es como se autodenominan– consiguió un escaño respaldado por el 5,3% de los sufragios.

A Bruselas irá, por tanto, Soraya Post, madre de cuatro hijos, gitana y feminista comprometida en la lucha contra «la herencia blanca, occidental y cristiana», que es según F! la raíz de gran parte de los males que aquejan a la próspera Suecia. «Las feministas son el peor enemigo de los fascistas, que quieren que las mujeres se queden en la cocina y cuiden de los niños», asegura Soraya Post. «Las niñas son educadas para servir a los hombres».

En los últimos meses, F! ha perdido algunas figuras prominentes que consideraban la línea del partido demasiado izquierdista. Post, sin embargo, tiene argumentos de peso para permanecer vigilante ante los atropellos del sistema. Sus padres eran gitanos nómadas que vivían de vender alfombras, chatarra y coches muy usados.



Soraya Post celebra, el domingo, la obtención de su escaño. / MAJA SUSLIN / EFE

Ella fue su hija mayor, llamada Soraya por la esposa repudiada del sha de Persia, aquella de los grandes ojos verdes que solía visitar Marbella. Año y medio después tuvieron un niño. Por orden de las autoridades, un tercer embarazo acabó a los siete meses en un aborto forzado por cesárea. A Ingrid, la madre, siempre le quedó la duda de si el feto murió o si en realidad tuvo otro destino. Poco des-

pués fue obligada a esterilizarse, igual que muchas otras gitanas de la época.

«Nací maldita», recordó Post durante la campaña electoral. «Desde el primer día fui una persona de segunda clase a la que se consideraba inferior. Fui consciente de ello desde muy pequeña, sobre todo por lo que padeció mi madre por ser de una etnia distinta. Para poder ir al colegio, tuve que pasar un examen mental en

1963 para ver si era apta, por ser gitana, y eso que ya sabía leer y escribir, a diferencia de la mayoría del resto de niños».

Pese a la oposición familiar, Post se casó con un gitano de otra comunidad y empezó a ayudar en el puesto de comida que su suegro regentaba en Gotemburgo. Pronto fue ella quien pasó a dirigir el negocio, expandiéndolo en más puestos por toda la ciudad. Fue en aquel entonces cuando comenzó a luchar por los derechos de los gitanos.

Siguieron muchos años de activismo hasta que, tras rechazar ofertas de socialdemócratas, socialistas y ecologistas, aceptó ser candidata por F!: «Es un partido en el que me reconozco. Además, es hora de dar un paso adelante: quiero decidir, no sólo influir».

### LO DICHO Y HECHO

«Nací maldita, desde el primer día fui alguien de segunda clase considerada inferior»

**1956:** Nace en Gotemburgo, de madre gitana y padre judío. **1959:** El Estado obliga a su madre a abortar a su tercer hijo y a esterilizarse. **2003:** Participa en la fundación de una red europea de organizaciones de mujeres gitanas. **2007:** Abre una escuela superior para estudiantes gitanos de Escandinavia. **2014:** Logra un escaño de eurodiputada.